

DATA DE
RECEPCIÓN:
14/09/2016

DATA DE
ACEPTACIÓN:
14/12/2016

Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil (AILIJ)
Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo
Volumen 13, 2015, 225 pp.
ISSN 1578-6072



Rocío García Pedreira

Universidade do Minho/

Instituto de Ciencias da Educación - Universidade de Santiago de Compostela

rociopedreira@outlook.es

La hermana cenicienta del polisistema literario universal ha sido (y continúa siendo) la Literatura Infantil y Juvenil desde su origen a finales del siglo XVIII. No obstante, la creciente presencia de estudios teóricos y críticos y de autores que apuestan por la creación de producciones literarias infantiles o juveniles permiten afirmar que se está en el buen camino hacia la revalorización de las obras que marcan el desarrollo cognitivo, psicológico y social de los más jóvenes y su identidad lectora como adultos. En este proceso cobra vital importancia la aparición de asociaciones como ANILIJ (Asociación Nacional de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil), que desde el 2003 publica anualmente la revista de carácter científico *Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil*, cuyo aporte al fomento de la investigación de carácter multidisciplinar sigue aumentando con la publicación del número correspondiente al pasado año 2015. De nuevo se recogen entre sus páginas diversos artículos que, desde distintas perspectivas, profundizan en el conocimiento de las posibilidades y particularidades de la Literatura Infantil y Juvenil. También incluye las reseñas de nueve monográficos que giran alrededor de la misma materia de estudio, pero con visiones totalmente distintas y con énfasis en aspectos dispares.

207

Los diez artículos publicados se inician con “La voz de los personajes en los álbumes sin palabras” (pp. 9-20), de Emma Bosch Andreu, donde analiza un corpus de 251 álbumes sin-palabras y casi-sin-palabras, que adscribe a cuatro tipos diferentes en función del motivo de la desaparición de la palabra en estas obras, y, en las que tendría sentido su utilización, describe los métodos de comunicación que la sustituyen. La autora destaca que la motivación a la hora de crear estos álbumes donde la voz es silenciosa, silenciada, imagoparlante o ininteligible (las cuatro categorías marcadas) puede responder a la preferencia del autor-ilustrador por desarrollar una obra utilizando el lenguaje que mejor domina o, en otros casos, este formato es “la elección del mejor medio para explicar unas historias que no podrían darse de otro modo” (2015: 17). En efecto, se trata de un estudio que profundiza en un campo tan rico en calidad y cantidad como es el del álbum ilustrado, que no ha dejado de crecer desde su origen en la década de los 60 del siglo XX gracias al desarrollo de las artes gráficas y del que ya es posible encontrar multitud de estudios teóricos y críticos de referencia, como *El Libro Álbum – invención y evolución de un género para niños* (2005), de Brenda Bellorín (ed.), *O Álbum na Literatura Infantil e Xuvenil 2000-2010* (2011), coordinado por Blanca-Ana Roig Rechou, Isabel Soto López y Marta Neira Rodríguez, o *Children’s Picturebooks. The art of visual storytelling* (2012), de Martin Salisbury y Morag Styles.

La traducción literaria protagoniza el artículo de Elvira Cámara Aguilera y Pamela Faber, “A children’s comparative study of recall, comprehension and motivation of one foreign book in three translation versions” (pp. 21-38). Las autoras reflexionan sobre cómo la recepción de una obra literaria puede variar en función de la estrategia general de traducción utilizada (extranjerización, domesticación o mixta) y realizan un estudio para comprobar su teoría, teniendo en cuenta las variables de comprensión lectora, conocimiento geográfico del entorno y motivación del lectorado. También profundizan en la importancia de la lectura (escolar o autónoma e intencional) para el desarrollo de los más jóvenes y para el aprendizaje de las distintas materias escolares. Tras el análisis de los datos, las autoras concluyen que ambos aspectos analizados dan mejores resultados con la utilización de la traducción domesticada; es decir, volviendo todos los aspectos presentes cercanos a la realidad del lectorado. Parece acertado poner en relación dichas conclusiones con el desarrollo de la competencia multicultural y las dificultades del alumnado para familiarizarse con otras lenguas o culturas foráneas, lo cual podría haber sido un buen complemento al estudio realizado.



Precisamente el encuentro entre culturas y su implicación para los más jóvenes es analizado por Carolina Fernández Rodríguez en “Developing multicultural competence, class consciousness and gender awareness through WWI English fiction for children and young adults of the twenty-first

century” (pp. 55-72). La investigadora realiza un breve recorrido por varios libros de Literatura Infantil y Juvenil en lengua inglesa publicados o reeditados en el siglo XXI que ofrecen un retrato exhaustivo de los años y escenarios de la Primera Guerra Mundial. Para la selección de libros tiene en cuenta tres criterios fundamentales: el geográfico, incluyendo al menos una obra que retrate cada uno de los principales escenarios de la guerra; el temporal, seleccionando obras recientemente publicadas o reeditadas; y el temático, priorizando la presencia de un sistema de valores que, de modo general, permita al lectorado tomar conciencia de las diferencias culturales, de clase y de género. Las obras seleccionadas se agrupan en función del espacio donde tienen lugar las historias (las trincheras del frente occidental, del frente oriental y del frente nacional), reservando un apartado específico para las que priorizan la perspectiva de la mujer respecto a la guerra en todos los escenarios mencionados. Además de ofrecer una selección bien justificada y organizada, la autora habla de las estrategias que utilizan los distintos escritores para el tratamiento de una temática tan cruel, violenta y desgarradora, entre los que destaca la inclusión de animales que establecen fuertes vínculos con los niños o jóvenes protagonistas, un enfoque novedoso de análisis que Fernández ejemplifica perfectamente con *War Horse* (1982 [2007]), de Michael Morpurgo, o *The Amazing Tale of Ali Pasha* (2013), de Michael Foreman, entre otros.

Literatura, educación y crítica literaria van de la mano en “Una crítica para la literatura infantil y juvenil desde la educación literaria” (pp. 109-126) de Xabier Mínguez-López, donde analiza diversas opiniones sobre cuáles deben ser los objetivos y funciones de la crítica de Literatura Infantil y Juvenil para finalmente explicar su propia propuesta de triángulo crítico. Para él, la crítica debe poseer un carácter más bien didáctico que profundice en lo que el texto aporta al lector niño para su educación literaria y cuyas funciones se sintetizan en tres: la selección, la comparación y la valoración. Mínguez-López, en un artículo anterior, había definido la Literatura Infantil y Juvenil a partir de un triángulo donde se unían dos ejes fundamentales, el literario y el del lector modelo, y uno secundario, el eje formativo. Para hablar de crítica literaria aplica el mismo método descrito y los tres ejes resultantes corresponden a la calidad literaria, la adecuación al lector modelo y la formación de la competencia literaria. La propuesta de definición del investigador es muy adecuada puesto que pone en valor la perspectiva del lector más joven, obligando al crítico (adulto) a hacer un análisis teniendo muy presente su papel como mediador entre la obra y su receptor preferente.

En el trabajo “Santa Teresa de Jesús presentada al lector infantil y juvenil: análisis de seis adaptaciones” (pp. 127-144) de Débora Rascón Estébanez y Maryan Martín del Pozo se estudian seis adaptaciones literarias dirigidas a jóvenes entre ocho y doce años cuya creación fue motivada por la celebración del V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús y que giran alrededor de su vida, experiencia religiosa y obra. El análisis se centra en tres aspectos fundamentales: los contenidos de la biografía de la Santa que se han seleccionado, la voz narrativa empleada y la proporción de la ilustración y su relación con el texto. A pesar de que comentan brevemente algunas de las dudas que puede suscitar la materia de estudio (la validez o adecuación de las adaptaciones, la controversia por el contenido religioso o el aprovechamiento del “boom” editorial de la celebración del centenario), se echa en falta una mayor profundización en algunos aspectos que pueden no estar suficientemente desarrollados como para convencer al mediador de literatura e infancia de la utilización de dichas obras.

Dos de los artículos ensalzan importantes autoras de la literatura infantil argentina. En el primero de ellos, “Entre la memoria y la literatura: dos textos emblemáticos de la literatura infantil argentina prohibidos durante la última dictadura” (pp. 73-92), Laura Rafaela García expone las razones por las que fueron prohibidos los libros *Un elefante ocupa mucho espacio* (1975) de Elsa Bornemann y *La torre de cubos* (1966) de Laura Devetach durante la última dictadura militar argentina. Comenta que ambas obras, junto a la producción de la escritora María Elena Walsh, son emblemáticas de la literatura argentina para niños porque inauguran “los principales desplazamientos de los modos ficcionales dentro del campo infantil” (2015: 74). Acusadas de atentar contra el orden moral y familiar impuesto por el régimen militar o de ilimitada fantasía, García defiende que las obras destacan por situar al niño como un agente activo frente a “la visión pasiva que el discurso dictatorial – referido en sus decretos dictatoriales- le atribuye a la niñez, con el propósito de dominarla y formarla según sus intereses para evitar las ideas contrarias” (2015: 80). Por otra parte, Elena Guichot Muñoz y Rocío Infante Naranjo realizan un estudio comparativo de la construcción poética de dos importantes escritoras para la infancia en “La pedagogía poética infantil transoceánica: cotejo de M^a Elena Walsh y Gloria Fuertes” (pp. 93-108). Defienden la existencia de una pedagogía poética transoceánica a través de la comparación del estilo y significación de la obra de la poeta argentina M^a Elena Walsh y la española Gloria Fuertes, puesto que ambas escritoras “crean su poesía para niños con el propósito de atraer su atención mediante un lenguaje que cuenta historias de forma diferente, para lograr agilizar sus facultades de acuerdo a la fantasía y a la creatividad” (2015: 101). Además, utilizan temáticas similares como la



amistad, historias con final feliz, sobre el consejo entre amigos, sobre la cooperación y la ayuda a los demás en situaciones similares a las de la vida real. Al igual que para la literatura conocida como Literatura institucionalizada o de adultos, en Literatura Infantil y Juvenil la poesía es un género canónico relegado a un segundo plano en los estudios críticos que necesita de mucha atención, especialmente si tenemos en cuenta la inclinación natural de los más jóvenes hacia la poesía y los beneficios de su utilización en el aula. Muestra de ello son los estudios realizados por el poeta y maestro Antonio García Teijeiro en *Disfrutar escribiendo: a narración e a poesía nas aulas* (1990), *A Poesía necesaria: lectura e creación poética dentro da aula* (2009), o la existencia de múltiples guías de lectura por franjas etarias.

La estrecha relación entre escuela y literatura está también presente en el artículo “Selección de lecturas para la prevención del acoso escolar (bullying)” (pp. 39-54) de Cristina Cañamares Torrijos y Raúl Navarro Olivas. Principia con un completo marco teórico acerca del *bullying* o acoso escolar que incluye su definición, formas, agentes involucrados y los factores de riesgo que parecen estar relacionados con una mayor incidencia de casos (físicos, académicos o psicosociales). En el contexto infantil, afirman que “el bullying se caracteriza porque un niño más fuerte o de mayor edad subyuga a otro que es incapaz de defenderse por sí mismo” (2015: 40). Cañamares y Navarro optan por la utilización de la biblioterapia, es decir, una propuesta de prevención e intervención en los casos de acoso escolar a partir de la lectura de libros que consta de tres fases: la identificación con los personajes del relato; la catarsis, cuando el lector se involucra emocionalmente con la historia; y la revelación o toma de conciencia de la problemática a la que han sido expuestos y ante la que no pueden permanecer impasibles. Finalmente, la propuesta recoge una serie de criterios de selección de lecturas para su implementación en el aula y una breve explicación de posibles actividades que pueden ser realizadas antes de la lectura, durante y a su término. Hubiera sido interesante incluir alguna ejemplificación de las actividades planteadas con alguna obra en concreto, ayudando así a visualizar su puesta en práctica.

El penúltimo artículo recogido hace un análisis de la intertextualidad en dos obras de la autora J.K. Rowling y lleva por título “Intertexto, autorreferencia y patrimonio: *Los cuentos de Beedle El Bardo* en la construcción del mundo de Harry Potter” (pp. 145-166), realizado por Lourdes C. Sifontes Greco. Profundiza en los recursos metaficcionales que la propia Rowling utiliza para dar veracidad al mundo mágico, dotándolo de un elemento fundamental en la creación de cualquier cultura o sociedad: la tradición popular. Es precisamente en el último volumen de la heptalogía,

Harry Potter y las reliquias de la muerte (2007), cuando aparece el libro de relatos populares *Cuentos de Beedle el Bardo*, que un año más tarde sería publicado de modo “real”. En efecto, este aspecto es uno de los muchos que justificarían el gran éxito de estas obras, donde existe un mundo fantástico y mágico tan coherente como el propio mundo primario, dotado de una construcción mitológica y literaria propia. Según Sifontes, “el diálogo entre las siete entregas de *Harry Potter* y *Los cuentos de Beedle el Bardo* completa el efecto de un mundo construido que incorpora al lector” (2015: 161). La realidad es que el éxito de estas y otras sagas y series fantásticas y/o maravillosas no puede pasar desapercibido en el ámbito académico puesto que supondría negar la realidad literaria de los más jóvenes más allá de los muros de la institución escolar.

La literatura de tradición oral cierra el amplio abanico de temáticas abordadas en los diversos artículos con “Cenicienta: de lo oral a lo transmedia” (pp. 167-183) de Concepción Torres Begines, donde hace un repaso de la evolución del personaje de Cenicienta y su historia desde su origen popular hasta su recreación cinematográfica, comentando las distintas similitudes y diferencias resultantes de la adaptación del producto literario a las características de cada cultura y época. La creciente influencia de las nuevas tecnologías en el conocimiento e interpretación del mundo que nos rodea provoca una visión errada y descontextualizada de muchas obras clásicas de la Literatura Infantil y Juvenil. Las versiones de Disney, por ejemplo, se interpretan como canónicas por el éxito que han cosechado, sin tener en cuenta el desvío intencional de la trama e ideología originales a raíz de las restricciones impuestas en un período histórico muy concreto. Por consiguiente, Torres afirma que “no podemos permitir que el público se quede con una única versión de la historia, sino que debemos dar a conocer su origen” (2015: 181), especialmente a los mediadores que tendrán la responsabilidad de transmitir el legado literario a los más jóvenes, y para los cuales este artículo puede convertirse en un recurso primordial.

La variedad de temáticas y enfoques que caracteriza los artículos comentados está también presente en el apartado final del monográfico, “Libros reseñados”. A través de una mirada crítica y reflexiva, se da a conocer la actividad de destacados estudiosos de Literatura Infantil y Juvenil que traducen su trabajo e investigaciones en distintos volúmenes monográficos. Entre las temáticas de las obras reseñadas se encuentran la concepción de género literario como una herramienta epistemológica de observación, estudio y clasificación (*Littérature de jeunesse au présent. Genres littéraires en question(s)*, 2015); las diferencias teóricas y metodológicas, el interés investigador y la cimentación internacional del presente y pasado de la Literatura Infantil y Juvenil (*Kinder-und Jugendliteraturforschung international: Ansichten und Aussichten*, 2014); la raíz literaria de muchos



filmes adaptados (*Diálogos intertextuales 6: The Lion King/ El Rey León*, 2014); la literatura popular (*El irresistible cuento de hadas*, 2014); o la teoría del personaje en la narrativa infantil (*Retórica del personaje en la literatura para niños*, 2014). Por otra parte, la lengua y literatura gallegas cobran protagonismo al relacionarse con cinco de las obras reseñadas: *Educação Literária e Literatura Infantojuvenil/ Educación Literaria e Literatura Infantil e Xuvenil* (2013); *Literaturas extranjeras y desarrollo cultural. Hacia un cambio de paradigma en la traducción literaria gallega* (2015); *Libros en galego de onte e de hoxe para a nenez e a mocidade (2010-2015)* (2015); *Libros galegos de onte e de hoxe para a nenez e a mocidade (2010-2015)* (2015); *Historia da Literatura Infantil e Xuvenil Galega* (2015).

En síntesis, este volumen de *AILIJ* sigue el camino de los anteriormente publicados a favor de la dignificación de la investigación en Literatura Infantil y Juvenil, acogiendo artículos y reseñas que dan muestra de la pluralidad de perspectivas y enfoques desde los que trabajan los estudiosos que han decidido apostar por estas obras. Educación literaria, literatura popular, contemporánea, clásicos, intertextualidad, álbum ilustrado, traducción, crítica... Un amplio abanico de temáticas que completa y amplía la bibliografía existente y sirve de instrumento formativo para todos los mediadores de literatura, infancia y juventud. Un nuevo número que deja buen sabor de boca y grandes expectativas respecto al próximo ejemplar.

